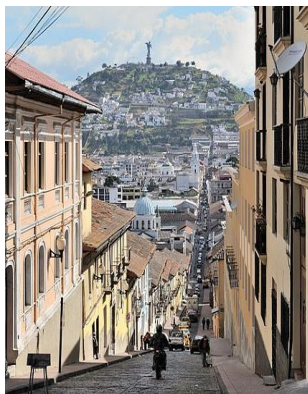


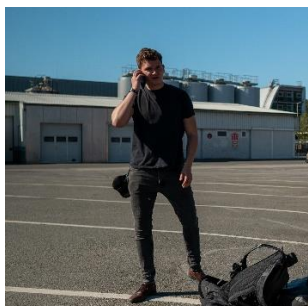
3 de mayo de 2020
Lorena Berrazueta y
Leon Schepers

Ecuador y la pandemia de Covid-19: Una entrevista de Leon Schepers con la socióloga Lorena Berrazueta

(Las preguntas fueron respondidas por escrito)



Lorena Berrazueta, socióloga de profesión, ha trabajado en varias instituciones públicas y también en varias organizaciones privadas sin fines de lucro que tiene presencia en Ecuador (ONG). Trabajó en el Municipio de Quito ocho años, luego en el Ministerio de Inclusión Económica y Social en un departamento que trabaja directamente con las personas que reciben el Bono de Desarrollo Humano desde el año 2014 hasta el 2017, en el año 2018 trabajó como coordinadora de Levantamiento de Fondos en World Vision Ecuador, en el año 2019 fue asesora del Ministro de Educación. Al momento trabaja como consultora independiente con el Contrato Social por la Educación.



Leon Schepers, estudiante de Literatura Románica de la Universidad de Hamburgo, está escribiendo actualmente su tesis de maestría y trabaja como asistente académico en el Departamento de Estudios Latinoamericanos. El contacto con la familia de Lorena existe desde un intercambio de estudiantes en 2009.

- 1. ¿Cuándo fue la primera vez que se dio cuenta de que el virus también podría afectar su país? ¿Al notar la gravedad de los posibles efectos para el país y la propia vida diaria, cómo fueron las primeras impresiones y, tal vez, cambios notables entre la gente alrededor?**

En el Ecuador las alertas sobre la llegada del CORONAVIRUS se conocieron muy tarde, en principio las autoridades no tomaron en serio la posibilidad de que esta pandemia implicaría un gran problema de salud pública.

Los efectos en el país han sido devastadores, se han evidenciado los problemas de desigualdad. No es lo mismo afrontar una “cuarentena”, una prohibición de salir de casa por casi 50 días en familias de clase media, media alta y alta que en familias pobres o extremo pobres que viven de una economía de subsistencia, con apenas 1,00 dólar al día, en un solo

cuarto siete personas, en donde no hay accesibilidad a servicios básicos, en donde muchas veces el simple lavado de manos es casi imposible.

El sistema de salud pública en el Ecuador ha demostrado todas sus falencias en esta crisis, aún luego de casi dos meses no se encuentra la mejor manera de afrontarla. En el país no se ha identificado el cómo hacer un cerco epidemiológico ni en las ciudades mucho peor en el campo, las pruebas de COVID-19 son absolutamente insuficientes para la cantidad de población. Es tan grave la situación que la cifras que entrega el gobierno sobre el número de casos no es confiable.¹

Para todos, esta ha sido una experiencia muy traumática, los que pudimos, nos hemos aislado de la vida pública, de hacer una vida normal hemos pasado a una vida de confinamiento, además con una sensación de que el volver a la “nueva normalidad” no es seguro.

No conocemos aún el “Plan de Retorno” a la nueva vida, la curva de contagios en Ecuador no llega a la fase de aplanamiento, fuera de las cifras oficiales se reportan miles de casos al día de personas afectadas especialmente en Guayaquil y desde hace pocos días en Portoviejo – ciudad intermedia de la Costa, en la provincia de Manabí afectada por el terremoto-.

2. ¿De qué manera se ha cambiado la vida diaria y el trabajo propio? ¿Cómo son las medidas oficiales del gobierno y las restricciones para la vida pública?

Como señale anteriormente, la vida diaria ha cambiado de manera radical, pasamos de manera abrupta a “estar en casa”, eso significó que abandonamos la vida pública. En mi caso, al momento se han estancado mis planes de buscar un nuevo trabajo hasta analizar las posibilidades que se presenten en la nueva situación del país.

El gobierno impuso medidas de restricción desde hace 45 días, las mismas han sido cumplidas irregularmente por la población. Ha habido mucha desobediencia civil en los lugares de aglomeración de población (ferias, mercados; etc.), esto ha ocasionado un incremento de personas afectadas con coronavirus.

Muchos sectores vinculados a la producción (comerciantes, constructores; etc.), hacen presión al Gobierno Nacional y a los Gobiernos Locales para iniciar actividades el 4 de mayo. Este tema está en entredicho porque no se visualiza la acción del Estado y tampoco hay directrices precisas y exactas.

3. ¿Cómo es la situación actual en los hospitales en cuanto a pruebas disponibles, ropa de protección y equipamiento del personal sanitario, y carga de trabajo?

Para el 22 de marzo, los hospitales y las clínicas privadas de Guayaquil ya estaban colapsadas y sin posibilidad alguna de recibir ni un paciente más. Todo está lleno y las Emergencias se repletan con personas que no pueden respirar.

¹ En Guayaquil, por ejemplo, antes de la pandemia había 1.200 fallecimientos al mes, en estos días se ha identificado que 10.000 personas han muerto.

¿Por qué en menos de una semana el sistema de Salud de Guayaquil ya no pudo más? ¿Pudo haber estado mejor preparado el sistema hospitalario? ¿Se pudieron evitar muchas de las muertes que se dieron dentro de las casas de los enfermos, porque no fueron recibidos en ninguna casa de Salud?

Las respuestas que tengo es que sí era posible hacer mucho mejor las cosas. Y estaba en las manos de las autoridades del gobierno realizarlo.

En otras ciudades como en Quito aún no es tan caótica la situación, y los hospitales públicos y privados no están colapsados, pero debo señalar que el Gobierno no ha dotado al personal de salud de los implementos necesarios para su protección ni para la atención. Los hospitales no cuentan con los implementos para una atención adecuada a los pacientes con COVID-19 que acuden ya con graves problemas respiratorios. Las unidades de terapia intensiva que tienen respiradores son insuficientes



Hospital Teodoro Maldonado en donde se grabaron videos macabros con cadáveres en fundas negras amontonados en el piso.

El coronavirus golpeó más en Guayaquil porque la ciudad ya era víctima, desde años atrás, de otro virus invisible: la corrupción. Tanto era así que apenas un mes antes que ataque la pandemia, el Contralor Pablo Celi declaraba que los hospitales Teodoro Maldonado, Los Ceibos y Guasmo Sur entraban a una vigilancia especial por las irregularidades y malversación de recursos que se cometían en sus contrataciones. Justamente estos tres hospitales fueron los designados por el gobierno para recibir a los enfermos de Covid-19 en esta emergencia y son estos tres hospitales en donde más han fallecido las víctimas del Coronavirus en Guayaquil. **Fue en el Teodoro Maldonado en donde se grabaron videos macabros con cadáveres en fundas negras amontonados en el piso; fue en el hospital del Guasmo en donde se denunció que para encontrar el cuerpo de un fallecido, sus familiares tenían que pagar hasta USD 100 a un “gestor”; fue en el hospital de Los Ceibos en donde a un periodista que agonizaba le robaron su billetera, celular y reloj y**

hasta después de haber muerto, seguían sacando dinero de su cuenta con la tarjeta de débito que le habían sustraído.

Con los antecedentes que traían estos hospitales, lo que ha pasado durante la pandemia parece una secuela del *modus operandi* de la corrupción que ya mandaba en su interior.

- 4. ¿Cuáles consideran usted las causas/razones por las que Ecuador, más bien la provincia de Guaya, está afectado tan fuerte por la pandemia en comparación de otros países latinoamericanos, a pesar de que, aparentemente, había medidas muy estrictas y tempranas de las autoridades? ¿Algunos periódicos alemanes hablan de la “Italia latinoamericana” refiriéndose a Ecuador, creen usted que esta comparación sería adecuada?**

Debo decir que lo que ha pasado en Guayaquil es la mayor tragedia en 500 años, especialmente el 4 de abril ha quedado marcado como el día récord de la muerte en toda la historia de Guayaquil y la provincia del Guayas, porque 677 personas no pudieron más con la enfermedad. De estos, más de 600 únicamente en Guayaquil.

Esta fecha es solamente un detalle para el registro porque la realidad en conjunto se multiplicó hasta llegar al 30 de abril a una cifra que suena irreal: más de 10.000 padres, madres, hijos, hermanos, ricos y pobres, gerentes y obreros, trabajadores y desempleados, o sencillamente hombres y mujeres que todavía tenían una vida por delante, 10.000 de ellos murieron en los meses de marzo y abril de este año 2020 como el efecto mortal de la pandemia del coronavirus en esta zona bautizada sin acta como el Gran Guayaquil y que incluye a Durán, Daule y Samborondón, eternos vecinos y ahora hermanos en el dolor.



Cementerio público de Guayaquil en donde fueron depositados los restos de 10.000 personas que han muerto en los meses de marzo y abril de este año 2020 como el efecto mortal de la pandemia del coronavirus.

La cifra es la más alta que se pueda encontrar en los archivos, pero es estrictamente apegada a la realidad de las inscripciones de defunciones que trae el Registro Civil del Ecuador. Y estremece más cuando se compara con Wuhan, la cuna de la epidemia en China, que registra 3869 fallecimientos por Covid-19 hasta la fecha. O con Brasil, que, con 210 millones de

habitantes, hasta fines de abril contó 5901 muertos, siendo Sao Paulo la ciudad más afectada. Inclusive con Nueva York, que teniendo más muertos, su incremento de mortalidad es del 341% frente al 485% que registra Guayas, incluida Guayaquil, ubicándose con esa cifra como la urbe más golpeada por el coronavirus en el mundo. Hasta ahora y tomando como base las estadísticas de marzo y abril.²

Investigando un poco, lo que sucedió en Guayaquil me atrevo a decir que fueron varias situaciones las que confluyeron:

I. Los Retornados

La migración jugó en contra. Y la casualidad hizo que justo en un mes de vacaciones para toda la Costa, febrero, el virus aterrizó en el país adentro de los cuerpos de algunos de los miles de viajeros que arribaron por el aeropuerto José Joaquín de Olmedo. Y no fue precisamente el 14 de febrero, con la tantas veces mencionada y publicada en redes Paciente Cero, la señora migrante de Babahoyo que llegó de España y tuvo las típicas recepciones sociales de bienvenida, como es la costumbre. Pero la Paciente Cero no fue la responsable de la expansión del virus en Guayaquil.



Mesa de información del Ministerio de Salud Pública del Ecuador en el Aeropuerto “José Joaquín de Olmedo” – Guayaquil.

Luis Sarrazín, ex ministro de Salud y parte del equipo de expertos conformado por el municipio de Guayaquil dice con certeza que: el brote de coronavirus en Guayaquil se originó en Samborondón. Y lo explica en que muchos de sus habitantes de clase alta y media alta, habían regresado de sus vacaciones en Europa y Estados Unidos. Algunos de ellos, contagiados. Luego participaron en eventos sociales y otras actividades en donde diseminaron el virus, tanto entre invitados como entre empleados. “Debido al desorden completo de sus habitantes se diseminó la pandemia de una forma rápida”, dijo Sarrazín.

² La Historia y Periodismo de Investigación | 02 de mayo del 2020 | Revista Digital.

Esto lo confirmó en su momento el gobernador del Guayas, Pedro Duart, quien indicó que muchos ciudadanos de Samborondón “continuaron haciendo lo que les daba la gana y no acataron las medidas cuando ya fue decretada la pandemia”.

Y es que la entrada del coronavirus por el aeropuerto Olmedo fue libre. Tanto, que los infaltables bromistas de las redes hicieron un meme del solitario empleado sanitario a quien el Ministerio de Salud le puso una escuálida mesa de control a la salida del aeropuerto. “Nos fallaste flaco”, decía el chiste. Gracioso y todo, la imagen era un reflejo de la precariedad del cerco epidemiológico que se intentaba aplicar esos días con un flujo intenso de viajeros retornados. Casi nada. El dichoso control epidemiológico resultó un espejismo, dice el periodista Cristian Zurita. “Mientras funcionarios armaban un discurso técnico sobre el cerco que rodeaba a la paciente cero, a Guayaquil entraban centenas de personas de todas las latitudes del mundo”.

Algo que complementa el médico salubrista Esteban Ortiz. “Con la llegada de los migrantes, eso implicaba una reunión social, la bienvenida. Eso es una tradición”, lo que propagó a una velocidad inusitada el virus y determinó que en apenas quince días o tres semanas el nivel de contagio haya llegado a picos no calculados por nadie

II. El dengue. Un virus nuevo cayó en tierra con un virus viejo

La primera noticia al respecto al dengue nos llegó desde Londres, en una publicación de la BBC: «La pandemia de covid-19 llega a América Latina cuando otras epidemias y brotes que han azotado a la región por generaciones siguen estando allí», dijo a BBC Mundo la doctora Josefina Coloma, investigadora de la Escuela de Salud Pública de la Universidad de California, Berkeley, y miembro del comité asesor de la OPS. «Este es el problema de la llamada ‘doble carga’ de dos enfermedades, como dengue y covid-19, que se pueden dar al mismo tiempo, en las mismas personas y en los mismos lugares». Y eso es lo que podría estar ocurriendo en Guayaquil, dice la investigadora.

III. Falta de decisión de las autoridades

Las autoridades comenzaron a dar discursos llamando a la tranquilidad y así comenzó marzo, intentando llevar las actividades de la manera más normal posible, como si ningún virus hubiese llegado a la ciudad. Con esa lógica se autorizó la presencia del público para el partido del 4 de marzo de Copa Libertadores Barcelona-Independiente, al que acudieron casi 20 mil personas. Fue una medida polémica porque el 29 de febrero el Ministerio de Gobierno había dispuesto lo contrario y se dejó sin efecto la prohibición para Guayaquil. “El peor virus es el miedo”, sentenció entonces el gobernador del Guayas Pedro Duart. En Italia, los especialistas han dicho que la realización del partido de la Champions Atalanta-Valencia, que se jugó el 19 de febrero en Milán, tuvo los efectos de una “bomba biológica”, al ser señalado como el gran detonante de la pandemia en Italia y España, considerando que los equipos eran de esos países al igual que los hinchas que acudieron al estadio milanés San Siro. En Guayaquil hasta ahora nadie ha dicho lo mismo del partido de Copa Libertadores, pues todos los comentarios se han centrado en el desastroso juego que presentó Barcelona esa noche. Pero la frase del gobernador Duart quedó marcada, aunque ahora él sostiene que

“no creo que el partido sea el motivo para que se desprestigie mi trabajo en la Gobernación. Epidemiólogos están trabajando para conocer las verdaderas causas”.

Los miles de muertes duelen y seguirán doliendo por un largo tiempo, pero las escenas de los políticos, cada uno por su lado, intentando con sus acciones aisladas paliar los estragos de la pandemia y quedar bien al mismo tiempo, molestan, porque esos egoísmos finalmente sí causan daño, al desparramar esfuerzos que unidos podrían ser realmente efectivos y no lo que terminaron siendo, campañas débiles que no estuvieron listas con sus resultados en los momentos más cruentos de la tragedia.

5. ¿Qué va a pasar en las próximas semanas? ¿Ya ha pasado lo más grave o es sólo el comienzo de la pandemia? ¿Cuáles son los desafíos especiales o, a lo mejor también, ventajas, comparados con otros países para la población en cuanto a la condición del sistema sanitario, etc.?

"Vamos a pasar del aislamiento al distanciamiento". La ministra de Gobierno, María Paula Romo, anunció la mañana de este viernes 24 de abril del 2020³ que Ecuador está próximo a cumplir la cuarentena y que, por lo pronto, a partir del 4 de mayo el país entrará en una etapa de "nueva normalidad" en medio de la crisis por el coronavirus. La medida implica la reactivación de sectores. "No podemos permanecer encerrados en casa", dijo Romo; sin embargo, enfatizó que esta nueva etapa no implicará un regreso a la vida como se conocía antes de la llegada de la pandemia del covid-19 al Ecuador. "No significa que vamos a volver a lo que era enero o lo que era febrero. Es una nueva normalidad lo que vamos a tener después del coronavirus. Las cosas se harán de forma muy paulatina".

La semana del 27 de abril al 1 de mayo será de preparación para el diseño del plan de distanciamiento social; con estudios y definición de modelos para la reactivación de las actividades comerciales y laborales, y la definición del plan piloto para el sector de la construcción bajo cumplimiento de protocolos sanitarios. Eso significa que el semáforo continuará en rojo una semana más.

A partir del 4 de mayo habrá actividades que se retomen con la vigencia del periodo de distanciamiento. "El gran desafío es la disciplina y la organización" dijo Romo. Hasta entonces, la instrucción para los ecuatorianos es la de permanecer en casa, pero desde el 4 de mayo las medidas van "a ser mucho más complicada" -puntualizó la ministra- porque los ciudadanos deberán "cumplir horarios, estar pendientes del semáforo, tener precaución en cambiar nuestros hábitos de tocar un pasamanos, una puerta, de darnos la mano. Llevar siempre mascarilla, la mascarilla bien puesta.

Las clases en escuelas y colegios continuarán desde casa: No se reabrirán centros educativos. El año lectivo en Sierra y Amazonía concluirá a distancia, tal como lo programó el Ministerio de Educación. ¿La "nueva normalidad" rige para todos los trabajos?

³ Este contenido ha sido publicado originalmente por Diario EL COMERCIO en la siguiente dirección: <https://www.elcomercio.com/actualidad/ecuador-normalidad-distanciamiento-social-coronavirus.html>. Si está pensando en hacer uso del mismo, por favor, cite la fuente y haga un enlace hacia la nota original de donde usted ha tomado este contenido. ElComercio.com

La próxima semana se definirá qué sectores retoman la jornada laboral presencial y quiénes continúan en teletrabajo, tanto en el sector público como privado. Quienes deban desplazarse a laborar, durante el nuevo período de distanciamiento, deberán guardar una distancia de al menos de 1,5 metros entre personas, en todos los espacios: transporte, oficina, industria. Según Romo, Ecuador está listo para dar este paso. "Hemos visto la etapa más dura, el rostro más duro de esta pandemia, pero podemos decir que ya pasó el pico en la mayor parte de las provincias del país".

El Ecuador espera cambiar de etapa, de instrucciones, pero no significa que la emergencia se haya terminado". Sin embargo, un descuido de la ciudadanía en la etapa de distanciamiento social podría generar una nueva aceleración en la curva de contagios.

La Ministra de Gobierno señaló que (...) cada, ciudadano, las empresas y las instituciones tendrán la próxima semana para organizarse y evitar que esto ocurra, dijo. Desde las autoridades se hizo un llamado a que las empresas fortalezcan sus departamentos de salud, para establecer procedimientos de control de la enfermedad. Las diferentes provincias del país enfrentarán esta nueva realidad de acuerdo con el semáforo.

De estas declaraciones realizadas debo precisar que:

- I. Aún el Ecuador no conoce el plan de retorno a la "nueva normalidad".
- II. El Gobierno dejó a cada uno de los Municipios la decisión de levantar las restricciones, sin embargo, ninguno de los Gobiernos Locales en el Ecuador ha recibido las asignaciones presupuestarias para hacer frente a las dificultades que se presenten en relación a la crisis presupuestaria.
- III. Los sectores productivos empujan fuertemente por regresar a la "normalidad", sin embargo, los planes de "retorno" también los ha generado cada uno de estos sectores.
- IV. Estos 50 días de restricción en el país, ha dejado: i) más del 25% de personas del sector privado sin trabajo, ii) aproximadamente 30.000 empleados públicos despedidos, iii) de acuerdo a los datos de la policía se ha incrementado la delincuencia por la falta de empleo, iv) actividad comercial totalmente deteriorada.